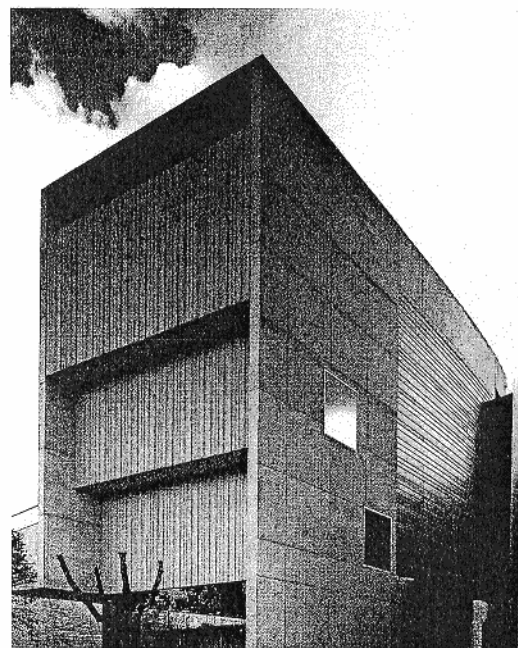
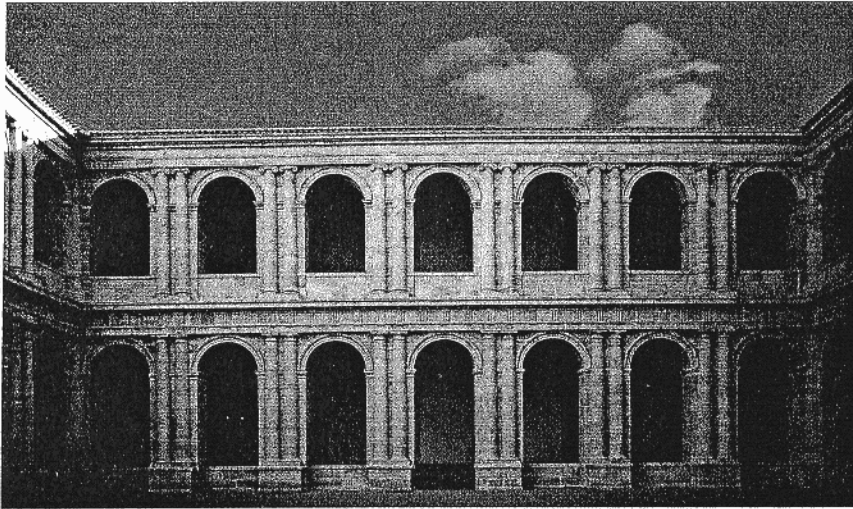


Valladolid

Patio Herreriano - Museo de Arte Contemporáneo Español

La unión entre la arquitectura clásica del Patio Herreriano, uno de los edificios más emblemáticos del Renacimiento vallisoletano, con la Colección Arte Contemporáneo, una de las revisiones más prolijas del panorama artístico español del siglo XX, acaba de cumplir su primer aniversario. Con un espacio expositivo de 3.000 metros cuadrados repartidos en once salas, donde se muestran 280 obras de las 872 que integran el fondo, y un presupuesto de más de 12 millones de euros el Patio Herreriano se ha convertido en un referente dentro de los circuitos del arte internacional.



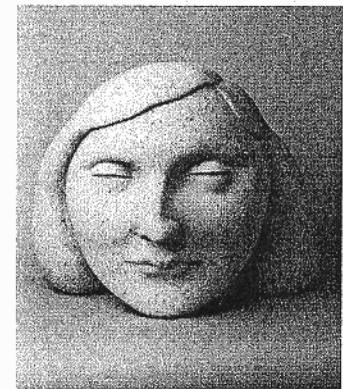


La remodelación del Patio Herreriano, uno de los tres claustros integrantes del monasterio benedictino de finales del siglo XV, es obra de los arquitectos Juan Carlos Arnuncio, Clara Aizpún y Javier Blanco, que en todo momento buscaron la conciliación de la arquitectura original con las necesidades específicas de un museo.

La nueva función del edificio exigía una cuidadosa intervención para que la grandeza de la arquitectura renacentista no predominara sobre la obra artística; un equilibrio que consiguieron mediante la combinación de volúmenes limpios y materiales neutros con el uso inteligente de la luz natural para realzar cada uno de los espacios expositivos. A partir de las instalaciones del antiguo complejo arquitectónico se obtuvieron ocho salas, entre las

que cabe destacar por su singularidad la proyectada por Rodrigo Gil de Hontañón (sala 10), en la que se ha recuperado parte de un fresco original de principios del XVI, y la capilla de los Condes de Fuensaldaña (sala 11), cuya reconstrucción realza con especial intensidad lo poco que quedaba del original.

Por otro lado, se construyó un edificio anexo de nueva planta para albergar otras tres salas de exposición. Tanto su diseño moderno como los materiales utilizados en su construcción (hormigón blanco) enlazan perfectamente con la filosofía imperante en la rehabilitación del antiguo monasterio. Pero la importancia de este nuevo edificio va más allá si se tiene en cuenta que sirve para cerrar una plaza de acceso, a la que se ha dotado de abundante vegetación y canales de agua, y aislar al museo de los bloques de viviendas adyacentes.

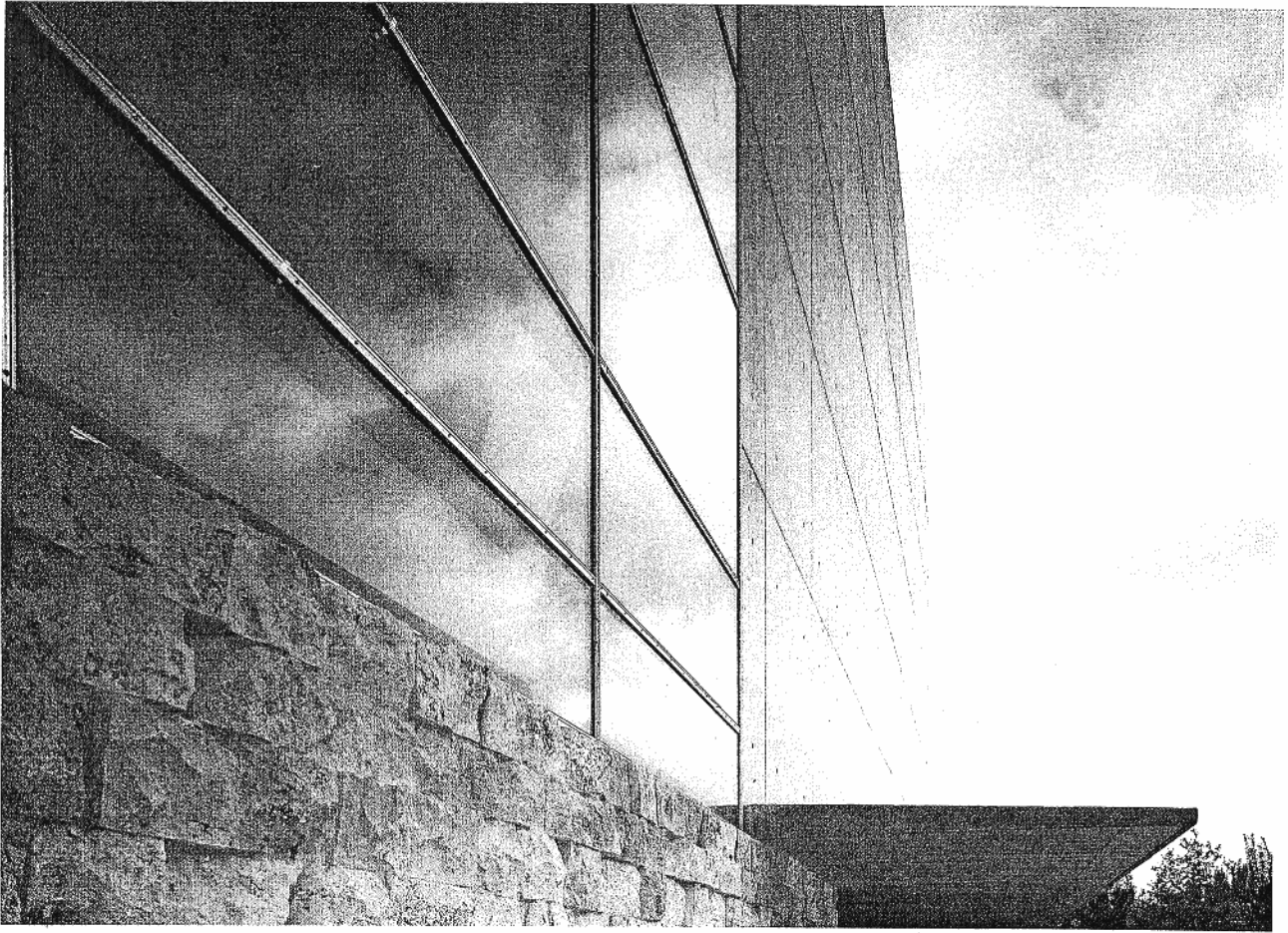


La colección

Constituida por 872 obras, es fruto de la colaboración entre 22 empresas privadas. Ofrece un recorrido por el arte español del siglo XX y una revisión de los principales artistas, tendencias y estilos, desde las vanguardias históricas (Julio González, Ángel Ferrant, Miró, Ramón Gaya, etc.) y las generaciones de las décadas del cincuenta y sesenta (Tápies, Millares, Saura, Chillida, Esteban Vicente, Zóbel, Sempere, etc.) hasta los últimos años del siglo XX (Alcolea, Aguirre, Broto, Sicilia, Barceló, etc.).

La exposición permanente consta de una parte del conjunto; una selección que abarca desde la primera década del siglo hasta los años setenta. Las últimas décadas se presentan a través de diferentes revisiones que adoptan la forma de exposiciones temporales a fin de permitir un conocimiento más completo de la creación actual y de la totalidad del fondo. Por su parte las exposiciones temporales, ya sean de producción propia o en colaboración con otros museos, permite a los visitantes un recorrido más completo del arte contemporáneo.

Calle Jorge Guillén, 6
Tel. 983 362 771
www.museopatioherreriano.org
Horario: martes a domingo: 11 a 20 h.
Entrada general: 6 euros
Horario: martes a domingo: 11 a 20 h.



Nuevos Museos Una apuesta acertada

Pedro Vicente

Hasta hace muy poco, nadie podía imaginar que un nuevo Museo -y menos aún de arte moderno- podía convertirse apenas en unos años en seña de identidad y primer foco de atracción de una ciudad. Tal prodigio ha ocurrido en Espada con el Museo Guggenheim de Bilbao, que ha proyectado universalmente la capital vizcaína.

El caso del Guggenheim y de Bilbao, admitámoslo, es difícilmente repetible. Pero ha marcado una pauta al resto de las ciudades -incluidas aquellas que atesoran un Patrimonio Histórico de primer nivel, como la mayor parte de las de Castilla y León- de cómo los nuevos museos pueden contribuir a enriquecer simultáneamente la vida cultural y la oferta turística.



Cierto es que ese Patrimonio Histórico constituye y seguirá constituyendo la primera seña de identidad de nuestras ciudades y su primer reclamo para el visitante. Pero ello no es incompatible -en cultura nada ha de ser incompatible- con los nuevos exponentes de la creación y difusión del conocimiento que constituyen los museos en su concepción actual.

Castilla y León ha asumido la importancia de ampliar su acervo cultural con nuevos proyectos museísticos, algunos de los cuales constituyen ya una espléndida realidad. En fase de construcción está en la ciudad de León el futuro **Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (MUSAC)**, la gran apuesta del gobierno regional en el campo de las modernas artes plásticas. El edificio, diseñado por los arquitectos Tuñón + Mansilla, estará concluido en menos de un año. El MUSAC está llamado a convertir la ciudad de León en un referente del arte actual.

De no menos envergadura es la apuesta que representa el **Museo de la Evolución Humana** proyectado en la ciudad de Burgos como gran soporte para la difusión e investigación de los yacimientos de Atapuerca. Un Museo que, a partir del proyecto a desarrollar por el arquitecto Juan Navarro Baldeweg, va a dinamizar social, cultural y económicamente la vida burgalesa, convirtiendo a esta ciudad en cita obligada del turismo cultural.

Estos dos grandes Museos en marcha se sumarán a otros que son ya realidad en otras ciudades de Castilla y León. Valladolid -sede, entre otros importantes Museos del Nacional de Escultura- ha completado en los últimos tiempos su oferta con otros dos centros museísticos de primera categoría. Dos nuevos museos que, en lo que se refiere a sus continentes arquitectónicos, responden a los dos modelos posibles igualmente válidos. De una parte, el **Museo Patio Herreriano** constituye un logrado ejemplo de rehabilitación de Patrimonio para fines culturales, en el que el arte medieval del edificio convive en plena armonía con el arte contemporáneo allí acogido. De otra, el **Museo de la Ciencia**, cuyo edificio, diseñado por Rafael Moneo, constituye el máximo exponente de la arquitectura moderna en la ciudad del Pisuerga. El Museo del Cine es el siguiente proyecto que tiene en cartera el ayuntamiento vallisoletano.

En el marco de la Capitalidad Europea de la Cultura, iniciaba su andadura el **Centro de Arte de Salamanca (CASA)**, mediante el que

se ha reconvertido un sórdido inmueble -la antigua prisión provincial salmantina- en un acogedor espacio cultural dedicado al arte contemporáneo internacional. El 2002 también ha dejado en Salamanca un original **Museo de la Automoción**.

En Zamora, la exposición "Enseres" ha servido para inaugurar hace solo unos meses el **Museo Etnográfico de Castilla y León**, que ha supuesto la rehabilitación arquitectónica de una antigua fábrica de harinas ubicada en el corazón del casco antiguo, según proyecto diseñado por los mismos autores del MUSAC de León. Este Museo, muy próximo al de la Semana Santa, constituye un nuevo aliciente para visitar la capital zamorana

Segovia se adelantó a la corriente de impulsar el arte moderno al dotarse, hace ya unos años, del **Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente**, que, junto a la colección legada por el artista, ha ido albergando exposiciones temporales de primer nivel. El Esteban Vicente, promovido por la Diputación de Segovia, constituye otro buen ejemplo de recuperación de un edificio del casco histórico. Sin abandonar la provincia de Segovia, merece por su originalidad el **Museo de los Angeles** que, sin ninguna clase de apoyo oficial y contra viento y marea, ha conseguido sacar adelante la actriz Lucía Bosé en la villa de Turégano.

A otra escala, la de ámbito rural o comarcal, algunas provincias han captado la importancia de los nuevos Museos para dinamizar el territorio. Sirve como ejemplo Valladolid, cuya Diputación Provincial, ha impulsado en el plazo de muy pocos años museos tan importantes como el del Vino en el castillo de Peñafiel, el de las Ferias en Medina del Campo o el flamante **Museo de las Villas Romanas de Almenara de Adaja**. Nuevos centros museísticos que se suman al interesante centro etnográfico de la Casona de Urueña. El Museo de la Semana Santa de Medina de Rioseco completa esta red de nuevos museos de ámbito comarcal desplegada en la provincia vallisoletana.

Como se desprende del anterior repaso, por otra parte no exhaustivo, Castilla y León ha apostado claramente por el fenómeno museístico. Una apuesta doblemente acertada, por cuanto que, si toda inversión en cultura ha de considerarse socialmente rentable, los nuevos Museos, además de focos de expansión cultural, constituyen en la actualidad reclamos turísticos de primer orden.

